**V** dice:

[junio 26, 2020 a las 6:12 pm](https://volcanicas.com/ocho-denuncias-de-acoso-y-abuso-sexual-contra-ciro-guerra/#comment-82)

Soy hombre y considero que lo debo decir porque parte de la agencia que llevan a cabo es tejer una red de voces femeninas en la que yo no podría participar y tampoco encontraría un espacio que me represente totalmente.

Entro en materia: Alguna vez en Transmilenio, cuando iba de la Javeriana hacia el Portal norte en la hora pico de la tarde, tenía 17 o 18 años, un hombre se subió delante mío -yo quedé entre él y la puerta- y empezó a tocarme el pene aprovechando el anonimato de la multitud y los movimientos bruscos del bus. Hago mención de esto porque considero que, después de mucho tiempo, entendí que eso no es acoso sexual, es abuso. Y me parece que, después de leer el primer caso, es importantísimo que señalen la diferencia que ustedes ven (probablemente esté más adelante y no haya llegado a ella) entre ambos términos.

Parte de la construcción social de la violencia está en graduar los actos de violencia y en la «naturalización» de algunos actos «no tan violentos». En lo que llevo de mi lectura pareciera con algunos comentarios que hacen que, primero, hay actos de violencia que son acoso y otros (aún no sé cuáles) que son abuso; y, segundo, que los casos de acoso «no son tan graves como los de abuso».

Decir «vino un forcejeo más feo y mientras Ciro me agarraba duro la cabeza» o «empezó a manosearme la entrepierna» es describir, para mí, un abuso sexual y por eso un comentario como:

«Finalmente, algo muy importante: en el momento del acoso sexual hubo un tercero presente, el conductor del Uber, quien aun sin saber español, logró entender que Beatriz estaba siendo violentada y tomó la iniciativa de acortar el viaje para detener a Ciro Guerra, evitando, por fortuna, que este pasara de ser un caso de acoso a uno de abuso sexual»,

ubica esas acciones en un lugar «menor» de «la escala de la violencia» a la de una penetración sexual no consensuada. Repito, aún no he llegado al final del informe, pero creo que es indispensable que aclaren lo que entienden ustedes, como editoras y voces mediadoras del testimonio, por acoso y abuso sexual.

Al decir «evitando, por fortuna, que este pasara de ser un caso de acoso a uno de abuso sexual», se está reproduciendo inconscientemente una estructura de normalización de ciertos actos que no son normales ni menos violentos. Se podría leer de ello un «Ah bueno, pero no es tan grave» que para nada parece ser el objetivo de estas denuncias. Seguiré leyendo y comentando.